



Tiempo de lectura: 4 min.

Vie, 10/02/2017 - 06:29

Según viejas creencias, la piedra filosofal podía no solo convertir el plomo en oro, sino que también tenía propiedades místicas y mágicas. Incluso hay varias recetas para supuestamente producirla. Como aquí nos gusta la papa pelada y, como dice la canción gitana que canta mi amigo el venerable Antonio, preferimos la cuesta abajo en lugar de la de arriba, cada quien tiene su receta de cómo producir la piedra y así solucionar nuestros problemas.

En el 2002 la piedra filosofal era la huelga. Lamentablemente la misma solo logró unos acuerdos que el régimen incumplió, entre ellos el referendo revocatorio que lo demoró hasta que el precio del petróleo permitió el lanzamiento de las llamadas misiones, las cuales inicialmente convencieron a un pueblo que fácilmente se deja

engañar con ofertas de dádivas. Como la huelga no tuvo el éxito deseado, sus promotores fueron descalificados.

En 2005 la piedra filosofal fue la abstención en las parlamentarias. Fue un mensaje rotundo, pero a los pocos días la dirigencia opositora reconocía a la Asamblea. Como fracasó, muchos sembraron la tesis de que "por haber entregado la Asamblea", el régimen tuvo rueda libre para hacer sus fechorías, pasando por alto de que en esas elecciones los partidos estaban disminuidos y no hubiesen sacado más de una docena de diputados.

En el 2014 la piedra filosofal era "la salida", la cual consistía en protestas en la calle e inclusive la pernocta. Los opuestos a esta solución no solo la criticaron, sino que incluso la sabotearon y hasta dieron la razón a los cobardes que agredieron a los estudiantes. Un dirigente llegó a justificar la prisión de Leopoldo. Para reprimir esas manifestaciones pacíficas el régimen violó masivamente los derechos humanos, lo cual despertó la atención internacional con la consecuente censura a los rojos.

En el 2015 la piedra filosofal era lograr una mayoría de la Asamblea Nacional, ante la cual el régimen debería abandonar sus abusos y podríamos tener un nuevo CNE y un TSJ decentes. Para sorpresa de todos, obtuvimos las dos terceras partes de las curules con la tarjeta única de la MUD. Como era de esperar, el régimen no respetó a nuestros diputados. Ahora, algunos reclaman que por haber ido sin la tarjeta de los partidos estos quedaron "fuera de la ley".

En el 2016 la piedra filosofal fue el referendo revocatorio presidencial. Haciendo honor a su totalitarismo el régimen no lo permitió. Ahora algunos opinadores alegan que fue un error y que lo procedente era apostar a las elecciones de gobernadores y alcaldes. Sin embargo, esa decisión del régimen fue la puntilla para que los más indecisos aceptaran calificar de dictadura al régimen e internacionalmente tuvo un elevado costo político para los rojos.

También en el 2016 algunos promovieron el diálogo como piedra filosofal. Pocos se oponen a un diálogo bien llevado, pero la oposición acudió sin una estrategia y con negociadores no aptos para este menester. El régimen se salió con la suya.

En el 2017 está por verse si la MUD cumple su promesa de reestructurarse y depurarse. Mientras tanto, algunos pontifican que las elecciones regionales son la perfecta piedra filosofal ante la cual el régimen deberá ceder. También algunos quieren revivir el diálogo y critican a los opositores que rechazaron a los

mediadores. Un grupo valioso de ciudadanos promueve una Constituyente para la cual tienen aportes importantes. El punto débil es que piensan que se puede convocar sin la participación del CNE y, por otra parte, si se logra encaminarla, Maduro puede adelantarse y convocarla bajo premisas que favorezcan a los rojos.

Esta breve reseña permite visualizar que salir de un régimen totalitario no es sencillo. Desde luego que tenemos que seguir presionando para que haya elecciones regionales. También se puede iniciar un nuevo diálogo que tenga como base el respeto a la Constitución, incorporación de otros mediadores y cambio de nuestros negociadores. Sin embargo, no debemos esperar resultados positivos. El Pacto de la Moncloa en España tuvo éxito porque quienes estaban en el gobierno no querían perpetuarse. Si Franco hubiese estado vivo no se habría dado. Es decir, en el gobierno de Adolfo Suárez había voluntad de un cambio. En el caso de Pinochet frecuentemente olvidamos que el general se vio obligado a entregar porque el alto mando militar le retiró el apoyo.

Lamentablemente, para que Maduro ceda se requiere una de las tres siguientes condiciones: que su propia gente decida presionarlo, que la misma se la exijan los militares o que haya una protesta civil generalizada con una huelga en todos los sectores y presencia masiva en las calles. Desde luego que paralelamente hay que insistir en las regionales, pero como parte de una movilización general. Como dice ese gran luchador que es Pompeyo Márquez "Ninguna lucha se pierde cuando es por valores como la libertad, la independencia y la democracia. Cada vez que cometemos un error avanzamos".

Como (había) en botica: La ministra de Salud Antonieta Caporale le echa la culpa al capitalismo por inducir algunas enfermedades ¿Y los casos de paludismo, tuberculosis, difteria y desnutrición? La Fiscal Ortega tiene lista la investigación por las violaciones a los derechos humanos en el período 1958-1998, lo cual nos parece correcto, aunque ya asoma que fueron 10.000 casos lo cual no es creíble. ¿Por qué no investiga también los del período rojo, entre ellos el asesinato de José Manuel Vilas? ¡No más prisioneros políticos, ni exiliados!

[eddiaramirez@hotmail.com](mailto:eddiaramirez@hotmail.com)

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)